

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

*** JUNIO *** JUNIO **** JUNIO *** JUNIO *** JUNIO ***

TRADUCCIÓN: Alberto Flórez-Granados

POR: NICHOLAS JACKSON

UN PUEBLO DE PACTO

Días de restauración

Estamos viviendo una época en la cual Dios está trayendo la *“restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde los tiempos antiguos”* Hechos 3:21. Esto sucede de tal manera, que Él puede *“enviar a Jesús Cristo”* Hechos 3:20. Hemos tratado de imitar la congregación del primer siglo [una traducción más literal de la palabra griega *“ekklesia”* normalmente traducida como “iglesia”], *“y perseveraban unánimes cada día...en el partimiento del pan por las casas”* (Hechos 2:46), Mediante la constante celebración de la Mesa del Señor, *partiendo el pan*, muchas cosas verdaderas logradas por Jesús, se han hecho reales para nosotros y se nos han restauradas. Una de esas verdades que han comenzado a ser restauradas es la realidad de que somos un pueblo del nuevo pacto de Dios.

La copa del Nuevo Pacto

La noche en la que Jesús fue entregado, Él había celebrado la cena de Pascua con Sus discípulos y establecido *“La Mesa del Señor”* (1 Cor 10:21) como la Cena del nuevo Pacto”. En esa Pascua Jesús tomó la copa y dijo, *“Esta copa es la copa del Nuevo Pacto en mi sangre, que será derramada por vosotros”* Lucas 22:20. La Mesa del Señor es el lugar en el cual participamos del Nuevo Pacto, Cuando bebemos de la copa, bebemos del Nuevo Pacto en la sangre de Jesús. Si somos partícipes del Nuevo Pacto esto significa que somos el pueblo del pacto, *“un pueblo propio”* (Tito 2:5; 1 Pedro 2:9).

“Pacto”

En las sociedades modernas ha existido una comprensión limitada acerca de lo que se trata “un pacto”, y su naturaleza vinculante absoluta. Un “pacto” establece legalmente una relación basada en compromisos y promesas, bíblicamente, también involucraban severas consecuencias cuando no se honraban esos compromisos.

En 1 Samuel 20:1-6, Jonatan estableció un pacto con David, en cuanto a manifestarle las intenciones que tuviese el rey Saúl en contra de él. Jonatan pronunció una maldición seria en caso de que no fuese fiel a David: *“...Jehová haga así a Jonatan, y aún haga más”* (V 13). También invocó una bendición poderosa si lo fuese. *“y si yo viviere, harás conmigo misericordia de Jehová para que yo no muera, no apartarás tu misericordia de mi casa para siempre...”* (V 14-15). *“Así hizo Jonatan pacto con la casa de David”* (V16). Este pacto David lo cumplió con Mefi-boset, hijo de Jonatan, el hijo cojo de Jonatan, *“Y tú comerás para siempre en mi mesa”* (2 Samuel 9:7). A él se le permitió sentarse a la “Mesa del Rey” (Lucas 22:30). ¡Debido al pacto!

La relación de pactos no se basa en sentimientos

David no tenía ninguna emotividad hacia Mefi-boset que lo inspirara a mostrarse bondadoso con él. Debido al pacto que había establecido con Jonatán, se sentía obligado, comprometido totalmente a mostrarse generoso con los descendientes de Jonatan, no se basaba en que Mefi-boset fuese una buena persona o no: se basaba en un pacto. Si creemos en Jesús, Dios ha pactado consigo mismo, ¡ser Él mismo

nuestro Dios, mostrar Su misericordia, justificarnos y muchas otras cosas maravillosas escritas en Su palabra! No se basa en emociones, en opiniones, o que, seamos buenos; malos, o buenas personas, o que merezcamos bondad. Simplemente, creer en Jesús nos sitúa en una relación de pacto con Dios, la cual nos convierte en un pueblo de pacto y ¡Él nos ha prometido ser nuestro Dios!

Pacto con Dios

La palabra “Pacto” en hebreo es *beriz*, la cual significa: *juramento, trato, acuerdo, contrato* [Palabra de Riqueza, Biblia Plenitud **Gen 17:7**]. La palabra utilizada en el griego es *diatheque*. Ésta significa, *juramento, deseo, testamento, pacto, contrato, un acuerdo sobre un plan asumido por las partes. Mientras que la palabra puede significar un acuerdo entre dos partes, cada una aceptando obligaciones de carácter mutuo, más a menudo es la declaración de la voluntad. En la Biblia, Dios toma la iniciativa, establece las condiciones, y define como decreto una declaración de propósitos.* [Tomado de Riqueza de la palabra. Biblia Plenitud **Marcos 14:24**].

Cuando Dios establece un pacto con nosotros, Él establece las condiciones y decreta un conjunto de propósitos. Es importante que comprendamos las condiciones y propósitos declarados por Dios cuando hace un pacto con nosotros. Esto señala el fundamento de nuestra relación con Él. Es conveniente que sepamos que nuestra relación con Él no se basa en sentimientos o en cambios de humor, de la manera como se da en el mundo. Se basa en un compromiso adquirido por el Creador del universo que, a través del Mesías Jesús, ¡Él será nuestro Dios para siempre y alcanzará Sus propósitos a través de nosotros!

Declaración de los propósitos de Dios

En **Jeremías 31:34** y **Hebreos 8:10-12** descubrimos “la declaración de decretos de los propósitos de Dios” en el **Nuevo Pacto**. Encontramos cuatro promesas principales en las cuales se fundamenta este pacto. Todas ellas son de mayor importancia, debemos explorarlas totalmente y conocerlas para comprender la naturaleza de las relaciones de este pacto. Éstas son las bases de nuestra relación con Dios a través de Jesús el Mesías, el Mediador de este Nuevo Pacto (**1Tim 2:5, Heb 12: 24a**) Éstas son las cuatro promesas:

- ***“Pondré mis leyes en las mentes de ellos y sobre sus corazones las escribiré”***
- ***“Y seré a ellos por Dios y ellos serán mi pueblo”***
- ***“Porque todos me conocerán, desde el mayor hasta el menor de ellos”***
- ***Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades”***

Hemos de estar firmes en el conocimiento de estos propósitos declarados. Estas promesas revelan las intenciones que tiene Dios hacia nosotros como Su pueblo. A manera de recorderis del presente estudio nos enfocaremos en la promesa en cuanto a, ***“Seré Su Dios y ellos serán mi pueblo”***.

SERÉ SU DIOS Y ELLOS SERÁN MI PUEBLO

En este pacto Dios se ha comprometido en ***“Ser nuestro Dios y nosotros ser Su pueblo”***. ¿Se ha detenido usted alguna vez a considerar lo que esto significa? Mediante el hecho de ser parte de este Nuevo Pacto, ¡usted forma ahora parte del pueblo de Dios! Somos el pueblo del pacto de Dios en la tierra. ¡Él nos ha declarado Su pueblo! Él siempre ha deseado un pueblo en la tierra a quien llamar ***“Su pueblo”***. ¡Es a través de este pueblo que el mundo sabrá que Él es Dios! No somos Su pueblo debido a nuestra etnicidad, nacimiento, genealogía o nuestra crianza religiosa. ¡Somos Su pueblo por medio de este Nuevo Pacto a través de la fe en Jesús el Mesías!

Pacto a través de la confesión

En **Romanos 10:9-10** Las Escrituras declaran que nuestra salvación proviene, cuando creemos en nuestro corazón y *“confesares con tu boca que Jesús es el Señor...”* Luego el apóstol Pablo dice que, *“con la boca se confiesa para salvación”*. Recientemente hemos descubierto que la palabra *confesión* significa, *hablar la misma cosa y tiene la connotación de “una declaración pública vinculante por la que se establece una relación legal* [Dinámica del Reino Biblia Plenitud **Romanos 10:9-10**]. La palabra *confesión* tiene que ver con el acceso al convenio. Formamos parte del convenio cuando confesamos al Señor Jesús. Cuando hablamos conforme con la palabra de Dios, de quien es Jesús, entramos a ser parte del pacto con Él. ¡Nos convertimos en Su pueblo confesando que el Señor Jesús es nuestro Dios!

Dios siempre ha deseado un pueblo especial

Cuando Israel penetraba en la tierra del pacto con Dios en el Monte Sinaí, Dios proclamó, *“...si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos...; porque mía es toda la tierra”* Éxodo 19:5. En **Deuteronomio 26:17** Moisés describe la manera como el pueblo comenzó a andar en el pacto mediante el hecho de confesar y proclamar, *“has declarado solemnemente que Jehová es tu Dios”*. Cuando confesamos a Jesús como Nuestro Señor, entramos en el Nuevo Pacto. Luego Moisés reveló la confesión del pacto por parte de Dios, *“Jehová declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión como tú lo has prometido, para que guardares todos sus mandamientos; a fin de exaltarte sobre todas las naciones...para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios”* **Deuteronomio 26:18-19**. Éstas fueron las palabras del pacto de Dios para Su pueblo. ¡Qué palabras tan maravillosas declaradas en este pacto! Ser Su *“pueblo especial”* significa ser *Su posesión, Su propiedad personal, Su posesión preciada y Su real tesoro*. Ésta sigue siendo la esencia del Nuevo Pacto en Cristo Jesús. Él ha dicho que seremos Su pueblo y Él será nuestro Dios. Efectivamente, el Nuevo Pacto cumple esta promesa en la medida en que somos colocados sobre todas las naciones con Él y en Él (**Efesios 1:20-23, 2:6**).

Profecía del Pacto

Dios declaró por medio de Jeremías otra época en la que, *“Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios”*. (Jeremías 32:38). *Dios luego continúa diciendo, “Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien de ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré a tras de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad de todo mi corazón y de toda mi alma”*. (Jeremías 32:39-41).

El pueblo del Nuevo Pacto es este pueblo

La profecía acabada de citar se ve cumplida cuando el pueblo del Nuevo Pacto de Dios emerge. El pueblo del pacto de Dios sería identificado como un pueblo:

- ✓ De “un corazón” Vemos en **Hechos 4:32** *“Y la multitud de los que habían creído eran de un corazón y un alma...tenían todas las cosas en común”*. Este pueblo de pacto vive como familia.
- ✓ Un camino. Esto lo vemos en **Hechos 24.14**- *“...que según el Camino...así sirvo al Dios de mis padres”*- Los discípulos de Jesús eran conocido como la secta llamada “el Camino” *Porque seguían “el Camino., la Verdad y la Vida”* **Juan 14:6**.
- ✓ “Que tengan temor de Mí siempre...Pondré temor en sus corazones” Podemos ver esto en **Hechos 9:31** *“Andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo”*. Este pueblo del pacto marchaba en el temor del Señor por el Espíritu habiendo recibido el *“Espíritu del SEÑOR [Yavéh] Isaías 11:2*.

- ✓ **“Un pacto eterno”**– El ***“Dios de paz que resucitó de los muertos al Señor Jesús Cristo...por la sangre del pacto eterno os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad”*** **Hebreos 13:20-21**. Por la sangre de Jesús, hemos entrado en este pacto eterno, en el cual Dios puede hacernos completos y perfectos, haciendo Su voluntad.
- ✓ **“No dejaré de hacerles el bien...Me gozaré de hacerles el bien”** ¡Qué decreto! ¡Ésta es la promesa de Dios para aquellos que están en el pacto eterno! ***“Porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino”*** **Lucas 12:32, Lucas 22:30**. Dios nos hace hijos para Si Mismo, ***“según el puro afecto de su voluntad”*** **Efesios 1:5**. ¡Como pueblo de un Nuevo Pacto a Dios le place hacernos el bien, hacernos Sus hijos que heredarán Su reino!
- ✓ **Ciertamente los pondré en esta tierra con todo mi corazón y toda mi alma-** Jesús es el Sembrador que planta ***“hijos del reino”*** En el mundo ellos podrán crecer hasta la madurez y mostrando Su justicia (**Mateo 13:36-43**). ***Somos plantas de Jehová y ninguno nos podrá arrancar de la tierra*** (**Isaías 61:3; Mateo 15:13**) porque el mundo y la tierra son nuestra herencia a través del Nuevo Pacto (**Romanos 4:13, Mateo 5:5**). ¡Dios lo ha pactado con todo Su corazón y toda Su alma!

El pacto con Dios nos identifica con Dios

Cuando entramos en el Nuevo Pacto con Dios a través de la fe en Jesús el Mesías, nuestra identidad cambia. Ahora somos totalmente identificados con Dios y Él sumamente identificados con nosotros. Cuando Saulo tuvo un encuentro con la Luz del cielo en el camino a Damasco, la voz dijo, ***“Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?”*** **Hechos 9:4**. ***Saulo Respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor”*** Saulo estaba persiguiendo los discípulos, no a Jesús personalmente, pero Jesús se identificaba totalmente con Sus discípulos. Cuando nos encontramos en pacto con Dios, entonces somos uno con Él. Toca al pueblo de Dios y realmente estarás tocando a Dios mismo. Ésta es la realidad de ser el pueblo del pacto de Dios. Recuerda, Jesús dijo, ***“...cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis”*** **Mateo 25:40**. ¡El pacto nos convierte en hermanos de Jesús!

Hijos de Dios como Pueblo del Pacto

Oseas profetizó que ***“En lugar en donde le fue dicho: vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente”*** **Oseas 1:10b**. El apóstol Pablo citó este versículo en **Romanos 9:26** probando que los gentiles quienes son llamados por Dios son incluidos en el pueblo de Dios y hasta son llamados ***¡hijos de Dios!*** Judíos y gentiles quienes creen en Jesús son del pueblo de Dios y aún ***hijos de ¡Dios!*** Somos hijos de Dios como resultado del pacto. La ***adopción*** establecida como hijos maduros en la herencia, pertenece a aquellos que son del pacto (**Romanos 9:4**). Dios pronuncia una declaración final asombrosa en el libro de **Apocalipsis 21:7**, La cual es el cumplimiento de encontrarse en el Nuevo Pacto, ***“El que venciere heredará todas mis cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”***.

La meta del Nuevo Pacto es producir la adopción en el pueblo de Dios. La meta del Nuevo Pacto es llevarnos como Su pueblo a la herencia. Él logra esto haciendo de nosotros ***“Su pueblo”*** y por recibirlo como ***“nuestro Dios”***. Rut una gentil, fue asumida en el Nuevo Pacto, por su confesión personal. Su confesión a Nohemí fue ***“una declaración pública vinculante en la cual una relación legal fue contractualmente establecida”***. Ella confesó, ***“Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios”*** **Rut 1:16**. Ella se hizo parte del pacto con el Dios de Israel. Y Dios la escogió para que fuese del linaje del Mesías.

Dios ha pactado realizar esto Él mismo

Probablemente, lo más increíble acerca del Nuevo Pacto, es que Dios ha pactado realizar todo esto Él mismo. Cuando Dios estableció un pacto con Abraham (**Génesis 15:8-21**) y con David (**2 Samuel 7, Salmo 89:3-4**), Dios inició estos pactos y simplemente les manifestó que él lo iba a hacer. No razonó con ellos, pero debido a su fe en Él, Yavéh prometió mediante un pacto, que a través de la simiente que provendría de ellos, sucederían los propósitos de Dios en la tierra. El Nuevo Pacto es realmente el cumplimiento de los pactos a los patriarcas. Dios se ha comprometido y pactado con Él mismo cumplir Su palabra en nosotros.

El Nuevo Pacto

Dios habló a través de Ezequiel de la siguiente manera

- **“Te tomaré de entre las naciones...”** Él nos llamó (**Romanos 8:30**)
- **“Los lavaré con agua limpia...”** El agua de Su Palabra (**Efesios 5:26**).
- **“Los limpiaré de todos vuestros ídolos...”** Revelando a Jesús, el verdadero Dios. (**1Juan 5:20-21**).
- **“Os daré un nuevo corazón y pondré mi Espíritu en vosotros”** Los haré nacer de nuevo. (**Juan 1:12-13; 3:16**).
- **“Les quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne...”** Él nos hará nuevas creaturas (**2Corintios 5:16-17**).
- **“Pondré mi Espíritu en vosotros para que caminen en mis estatutos y guarden mis mandamientos y los pongan por obra”** Él nos llenará con Su espíritu escribiendo la ley en nuestros corazones y en nuestras mentes” (**Hebreos 8:10, 2Corintios 2:16**),
- **“Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios”** Seremos identificados totalmente como posesión de Jesús, Su pueblo especial. (**Tito 2:14; 1Pedro 2:9-10**).

Esto es lo que Dios ha pactado hacer. La relación de pacto es un pacto de seguridad y confianza. Se encuentra basado en la palabra de Dios en nosotros y para nosotros, sencillamente aceptando lo que Dios ha dicho. Por fe en Jesús el Mesías, el Mediador del Nuevo Pacto (**Hebreos 9:15**). ¡Somos ahora el pueblo de Dios en la tierra!; Dios tiene un pueblo de pacto en la tierra! Este es un pueblo que es Su especial tesoro. Ya no somos **“judíos ni griegos, ni esclavos ni libres, ni varón o mujer, porque ahora somos uno en Cristo”** **Gálatas 3:28**. Somos el pueblo de Dios y Él es nuestro Dios.

¡Esto es lo que Dios ha deseado siempre!

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios, con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” **Apocalipsis 21:3**